

Editorial

24 de julio de 2026



Foto oficial del presidente de la República Oriental del Uruguay, Prof. Yamandú Orsi.

Gobierne, Orsi.

Lacalle Herrera clasificó una vez a los políticos entre “carnívoros” y “herbívoros” que, según él, distingue entre “los que llegan” y “los que se quedan”.

Las vacas no se ocupan de la política. Es la humanidad la que se dedica. Así que la metáfora fue directa: están los políticos que comen gente y los que no.

Cuando le preguntaron a Usted en 2024, antes de las elecciones, dónde se ubicaría en esa clasificación, respondió que era “omnívoro”, que comía churrasco y ensaladas. “Capaz que no tanto colmillo, sí unos buenos molares, parejitos”¹.

Estrictamente no respondió a la pregunta del periodista. Podría haber dicho que no le gusta, que no le sale canibalizar, que prefiere conversar, dialogar, que no cree en las grietas, que no hay familias ideológicas feudales enfrentadas en el balotaje, que se puede acordar muchas cosas con quienes votaron al Frente, con gente de la coalición multicolor y con quienes descreen de la política.

Está claro que no acompaña a las barras bravas de uno u otro lema.

Usted llegó al gobierno con el lema Frente Amplio cargando grandes expectativas puestas en su espalda. El punto en cuestión ahora es que llegue al final de su mandato gobernando y cumpliendo con la mayor parte de esas expectativas.

Las encuestas recogen que la mayor preocupación ciudadana es la inseguridad pública. ¿Qué implica en concreto esa demanda? Las encuestas no preguntan eso. No obstante, pueden recogerse respuestas si se pregunta a vecinas y vecinos (aquí ordenadas de mayor a menor mención):

“No puedo salir a la calle sola después que oscurece”.

“No puedo dejar mi casa porque me roban”.

“Del asentamiento salen rastrillos a robar”.

“La basura del contenedor está por el suelo, viene gente a revolverla”.

“Duerme gente en la esquina”.

“Hay tiroteos en el barrio”.

¹ <https://www.búsqueda.com.uy/politica/orsi-se-define-como-pragmatico-omnivoro-no-marxista-y-hace-quinos-al-centro-halagos-y-criticas-al-gobierno-n5388244> (julio 2026)

Va lo siguiente con la mayor apertura y sin pretensión alguna de exhaustividad:

Se podría vigilar mejor las calles de las zonas inseguras con una policía garantista, honesta, educada, conocedora y respetuosa de los derechos ciudadanos.

E impulsar más intervención desde múltiples saberes en los barrios con las instituciones apoyadas en organizaciones de la sociedad civil. Hay vecinos que conocen de esto.

Si no le votan fondos destinados a niños y adolescentes, tal vez pueda pedir prestado *para ese fin*, Uruguay tiene crédito, hay inversores locales e internacionales interesados en notas del tesoro.

Si las vías impositivas están trancadas y se produce un terremoto cada vez que se pide cualquier impuesto, apóyese en la sensibilidad de quienes sí quieran ayudar. Si no hay dineros presupuestales, tal vez pueda llamar a la población a donar voluntariamente –independientemente de sus ingresos– un 1% o más de sus ingresos líquidos *para un fondo contra la pobreza*, con un plan cuidadosamente elaborado, previamente difundido, implicando rendición de resultados con eventuales devoluciones y publicando luego la lista de donantes exceptuando a quienes prefieran el anonimato².

Podría proponerse erradicar asentamientos. [Dijo hace unos días el presidente de la Cámara de la Construcción](#): “(durante la pandemia) con Oddone hicimos un plan que se llamaba el Plan Coronavirus. Era construir veinte mil viviendas para los asentamientos, un plan de *shock* de veinte mil viviendas con infraestructura, con

² Si se donara, por ejemplo, el 1% o más de los ingresos anuales de toda la población, se obtendría al menos unos 1.000 millones de dólares por año. Si donara la mitad de la población, 500 millones. Si un tercio, más de 300 millones. Quien gane 50.000 pesos líquidos por mes aportaría 6.000 pesos al año, quien gane 100.000 pesos, 12.000 al año, quien perciba 200.000 por mes en la mano, donaría 24.000 pesos al año. Estas cifras pueden precisarse.

calles y todo. Saneamiento en todo el país, en ciento veintiocho localidades...

Nunca prosperó”³.

Si no termina de solucionarse la ausencia de las patrulleras para controlar el narcotráfico en el Río de la Plata, ¿por qué no se negocia las diferencias y los barcos se construyen en el dique de la Armada, contratando todo el asesoramiento técnico necesario? ¿Aprendiendo y construyendo con la experiencia a los siguientes? ¿No le parece que el debate parlamentario ya descubrió responsabilidades y está cayendo en el descreimiento? Se necesita una decisión de gobierno.

Si no hay inversión productiva suficiente, ¿podría determinarse un plan de inversiones público-privado en negocios con potencialidad de mercado? Hay gente que sabe cómo hacerlo.

Hace bien el ministro Oddone en cuidar la inflación baja que permite que los ingresos y salarios valgan, el grado inversor del Uruguay que permite pedir prestado, así como en mejorar condiciones de inversión, competitividad, antimonopolio, y evitar una fuga de capitales mayor que la ya grande existente. Ahora bien, ¿no cree que seguimos sin encontrar “la gallina de los huevos de oro” que el ministro creía necesaria en su libro [El despegue](#)⁴, esto es, recibir de locales o ajenos una o más inversiones importantes? Otra decisión ejecutiva de gobierno.

Y a quien le ponga palos en las ruedas que Usted elija, un besito en la frente.

Gobierne, Orsi, omnívoramente. ||

Palabras clave:

³ Alejandro Ruibal, en entrevista <https://semanariovoces.com/alejandro-ruibal-director-de-saceem-generar-guetos-de-ricos-me-parece-mal/> (julio 2026)

⁴ <https://www.agorauy.uy/post/el-despegue-c%C3%B3mo-crecer-y-distribuir-en-uruguay> (julio 2026)

Editorial

Yamandu Orsi

www.librevista.com

nº 70, julio 2026